

Portada

Secciones

¿Quiénes somos?

Blogs

Correspondencia

Me gusta 0

Compartir

Tweet

Follow @RevistaMujeres

Mariana. Inolvidable ejemplo

Por: Marilys Suárez Moreno

Publicado: 10/07/2019



Nacida en Santiago de Cuba, el 12 de julio de 1815 a Mariana Grajales Coello le tocó vivir una época de hiriente hostilidad a su raza... de inhumana represión, como valoró el historiador Leopoldo Horrego. La que sería con el decurso de los años tronco fecundo de la familia Maceo-Grajales, fue una mujer de recia solidez cívica y extraordinario sentido de la dignidad.

El cuidado de su numerosa familia no apagó en ella sus preocupaciones por la situación del país. Le atormentaba la esclavitud que veía en su entorno y la lucha por la independencia. Evocarla reclama de cada quien no solo la más merecida reverencia, sino el reconocimiento a una mujer que estuvo en pie de guerra durante 10 años de encarnizada contienda por la manigua.

De verbo atinado y oportuno, “verdadera maestra”, según la fallecida doctora Leyda Oquendo, a Mariana se le recuerda no solo por ser la progenitora de los aguerridos Maceo, sino también porque representaba el prototipo nacional de nuestra mujer heroica, ejemplo de virtud, abnegación y patriotismo.

Por Ley de la República de Cuba fue denominada Madre de la Patria, aunque desde mucho antes el pueblo la había proclamado como tal. Puso 13 hijos, 10 de los cuales los ofreció a la causa redentora como bravos guerreros. Ellos, los Maceo-Grajales, heredaron de la madre admirable su intransigencia ante las debilidades inaceptables.

Cuando algunos jefes y miembros del gobierno y la Cámara de la República en Armas, minados por el desaliento, la desorganización y el regionalismo perdieron la fe y pactaron con el enemigo, Antonio Maceo y otros prestigiosos caudillos expresaron su decisión de continuar peleando. Obligados por las circunstancias, tuvieron que partir al exilio. Mariana junto con Antonio, su esposa María Cabrales, y el resto de su prole se establecieron en Jamaica.

Esa mujer inmensa que Cuba honra, formó combatientes que fueron adalides de la causa independentista. En su exilio de Jamaica, Mariana se unió a su familia en la ingente labor de crear los clubes patrióticos. Allí falleció el 27 de noviembre de 1893.

“Ella, la madre que acabo de perder, me honra con su memoria de virtuosa matrona”, escribiría Antonio en respuesta a una carta de Martí, quien había manifestado siempre su devoción por ella.

En semblanza escrita en el periódico **Patria**, expresó el Apóstol. “Patria en la corona que deja en la tumba de Mariana, Maceo, pone una palabra: ¡Madre!”

Accesos: 140 **Comentarios:** 0

Tu nombre:

Comentario:

2xd8A

Comentar



No hay comentarios. Sea el primero en opinar